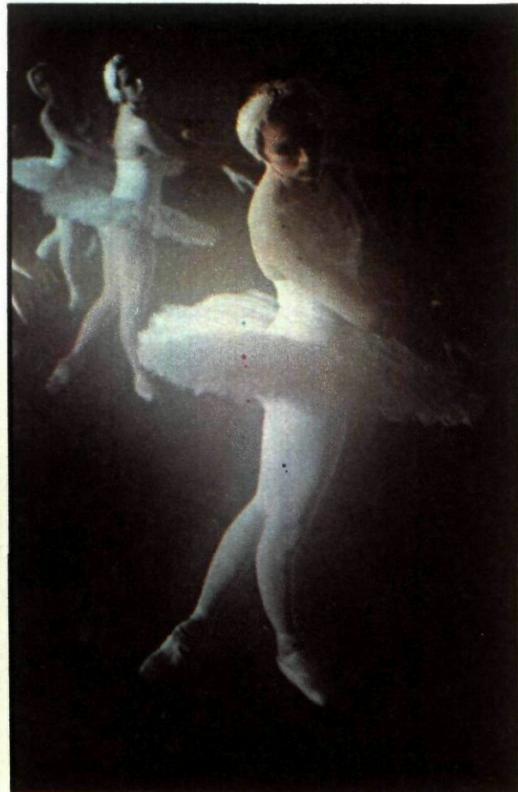


A PARTIR DEL 21 DE NOVIEMBRE, EN EL LICEO

UNA NUEVA Y MAS POPULAR TEMPORADA DE OPERA Y DE ZARZUELA



Una nueva y más popular temporada de ópera va a tener lugar en el Gran Teatro del Liceo entre el 21 de este mes y el 28 de febrero próximo. A la crisis suscitada en plena temporada anterior siguió un tenso y dilatado compás de espera, tras el cual llegó la solución. Una solución que parece haber beneficiado al amante del género lírico y a la ciudad toda. El Liceo no sólo no cierra sus puertas sino que se abre a más clases de espectáculos y a más sectores ciudadanos.

«Las óperas que tienen verdaderamente éxito no sólo en Barcelona sino en todas partes —nos dice don Juan Antonio Pamias, empresario del coliseo de las Ramblas— son las de repertorio. En consecuencia, la monotonía que podría suponer el repetir siempre los mismo elementos en esas obras de obligada representación pretendo suplirla mediante la presentación de artistas distintos en cada ocasión. Es evidente que cuanto mejor es el artista más imprime su sello en la versión. Este año hemos logrado traer a un grupo de artistas de primerísimo orden, inéditos en España. Entre ellos, los tenores Nunzio Todisco, Nicolai Gedda, Jess Thomas, Renzo Casellato, Ottavio Garaventa y Marc Alexander, y las sopranos Adriana Anelli, Marita Napier, Mariana Niculescu, Franca Ostini, Fiorella Pedicone, Ursula Schroeder-Feinen, Maria Chiara y Bruna Baglione (mezzo).»

Actuarán asimismo cantantes ya conocidos del público liceista, españoles y extranjeros, tales como Montserrat Caballé, Miwako Matsumoto, Rita Orlandi Malaspina, Jeanette Pilou, Fedora Barbieri, Bianca Berini, Fiorenza Cossotto, Maria Luisa Nave, Jaime Aragall, Ugo Benelli, José Carreras, Eduardo Giménez, Umberto Grilli, Pedro Lavirgen, Gilbert Py, Sesto Bruscantini, Matteo Manuguerra, Vicente Sardinero, Paolo Montarsolo, Ivo Vinco... Y directores y registas como Matthias Aeschbacher, Armando Gatto, Anton Guadagno, Eugenio M. Marco, Giuseppe Morelli, Gerardo Pérez Busquier, Gianfranco Rivoli, Michelangelo Veltri, Diego Monjo, Paolo Montarsolo, Vittorio Patané, Giampaolo Zennaro...

Las obras a representar son las siguientes: «La Gioconda», «I Capuletti e i Montecchi», «Maruxa», «Una voce in off», «El Caballero de la Rosa», «El barbero de Sevilla», «La Traviata», «Faust», «Maria Stuarda», «Rigoletto», «Don Pasquale», «I quattro rusteghi» (estreno), «La forza del destino», «El buque fantasma», «La Walkiria», «La Rondine», «La favorita» y «Sansón y Dalila».

Inmediatamente después de la ópera, con sólo cuatro días de intervalo, tendrá lugar una pequeña temporada de zarzuela, puede decirse que con carácter experimental, de tal modo que de resultar un éxito cabría de-

ducir una repetición en años sucesivos. «Tengo gran fe en esta clase de espectáculos —afirma el señor Pamias—; ahora falta comprobar si también tiene fe en ellos y le agradan al público. Será una cosa muy bien preparada y a cargo de cantantes de ópera. El espectáculo será uno, y dentro de él habrá 16 bloques compuestos por los fragmentos más bellos y populares de obras diversas. Yo lo titulo «Momentos estelares de la zarzuela». Hemos hecho unos arreglos que creo han quedado muy bien y que darán una idea excelente de lo que es cada zarzuela: habrá números con ballet, otros con coro, otros con dúo, otros a base de romanzas... Yo he previsto en principio quince representaciones de este espectáculo, pero de tal manera que puedan convertirse en otras quince de resultar un éxito de público. En cuanto a los cantantes, habrá un equipo fijo (Eduardo Giménez, José Ruiz, Enrique Serra, Juan Pons...) y además uno o dos invitados en cada representación: Montserrat Caballé, Jaime Aragall, Vicente Sardinero...

A continuación de la zarzuela, actuarán en el Liceo dos compañías de ballet: el «Tokio Ballet» y una Compañía sueca de ballet moderno. No hay que descartar, además, algún espectáculo de jazz: existen negociaciones con algún grupo de los más destacados en la actualidad.

Volviendo a la temporada de ópera, cabe

señalar que habrá una función popular de tres óperas. «Las obras las tengo pensadas y perfectamente establecidas, pero no quiero decir todavía el título hasta tanto no esté seguro de que van a resultar perfectas, pues no querría de ninguna manera que la gente fuese a pensar luego que se daba una función popular precisamente por haber salido menos bien la primera representación. Lo popular ha de ser exactamente igual y de la misma calidad y bondad que lo demás.»

Como popular hay que entender, en este caso, el ofrecer el mismo espectáculo de precio normal a un precio sensiblemente rebajado: de un 30 a un 35 por ciento menos cada localidad. «Creo que es la forma de hacerlo verdaderamente popular», afirma el empresario del Liceo.

Por otra parte, seguirá facilitándose el acceso a los niños a ciertos ensayos. «Creo que es una cosa absolutamente necesaria si se quiere ir preparando el relevo del auditorio del Liceo. Hay que acercar la ópera al niño, para que luego, de mayor, pueda digerirla debidamente. Es una labor de siembra que siempre da frutos.»

José GUERRERO MARTIN

Fotos: Jorge BELVER y CATALA ROCA

